

ABC SEVILLA-EDUARDO BARBA-31.10.2018

La nueva coyuntura laboral que estrena el Ayuntamiento de Sevilla a partir de mañana, cuando arranca el mes de noviembre, supondrá un gasto extra de más de 30 millones de euros anuales, si se le suma la subida salarial pactada del 2,05% a la recuperación efectiva de la jornada semanal de 35 horas, ya aprobada. Para compensar con nuevos contratos los turnos de trabajo que se van a dejar de hacer, las arcas municipales deberán hacer frente a esa cifra superior a los 30 millones por ejercicio. El caso más significativo en este apartado es el de la empresa municipal de transportes, Tussam, para la que esta recuperación de las siete horas diarias de trabajo conlleva un aumento de gasto en personal de 4,5 millones al año. Y no pocos quebraderos de cabeza en la negociación con la plantilla, con la que se sigue debatiendo hasta estas últimas horas los detalles de la puesta en práctica de los nuevos horarios, ya que existen puntos donde el acuerdo sigue sin cerrarse. Todo ello a pesar de la obligación de ejecutar ese nuevo modelo mañana mismo, puesto que se aprobó en el pleno de septiembre la «implantación inmediata» con el voto favorable de los cinco grupos municipales.

De esta forma, el gabinete municipal se encuentra entre dos frentes muy potentes. De una parte, la ley estatal de limitación de gasto en el capítulo de personal, que sigue sin levantarse desde la legislatura anterior del popular Mariano Rajoy. Hay que contratar a más personal pero los límites siguen establecidos en niveles muy bajos en las administraciones públicas. De otro, la presión no sólo de que se haya aprobado en pleno y por unanimidad este acuerdo de restitución del antiguo horario, sino especialmente de los propios trabajadores de Tussam, que consideran que el Ayuntamiento se sigue quedando corto en sus planteamientos sobre lo necesario para reforzar los turnos. La dirección de la empresa sí ha dejado claro en varias ocasiones estas últimas semanas que la recuperación de la jornada semanal de 35 horas en Tussam «no va a suponer merma alguna en el servicio», que «en ningún caso se verá reducido» con los nuevos turnos de los trabajadores.

Este sistema que se estrena mañana ya se aprobó en una moción en el pleno del mes de septiembre y hoy mismo pasará por la Junta de Gobierno para recibir el respaldo administrativo definitivo. Pero para poder garantizar que no se va a producir empeoramiento alguno del servicio de autobús municipal, el gobierno local del socialista Juan Espadas va a tener que cuadrar unas cuentas muy complejas que le obligan a gastar más de lo que tenía y, además, hacer equilibrismo ante los reparos legales que ha señalado el interventor municipal, quien ha recordado con vehemencia al equipo de gobierno que «debe ceñirse a los requisitos legales exigidos» por la normativa estatal y no tener carácter retroactivo, tal y como piden los trabajadores. Estos reclaman que se abone la compensación de las «horas de más trabajadas» desde el pasado mes de julio, cuando el nuevo Gobierno central socialista dio luz verde a los

ayuntamientos para aplicar bajo su criterio y con sus propios plazos la jornada semanal de 35 horas. El ejecutivo local se niega a abonar esa retroactividad y está respaldado por la Intervención, aunque los empleados insisten en que ese dinero debe pagarse. Ahí reside uno de los grandes conflictos añadidos, pero el primero es el de la propia falta de efectivos para cubrir el nuevo sistema de trabajo.

Tras el verano, otros 52

Desde los sindicatos se señala con total claridad que los refuerzos incorporados para este nuevo modelo de siete horas de trabajo diarias no son ni mucho menos suficientes, sino que haría falta el doble. «Tras el verano se hicieron 52 contratos —explican los conductores—, pero no tenían nada que ver con esta nueva jornada sino con dar respuesta a carencias que venían de antes, por los servicios que ya funcionaban con el modelo anterior y que presentaban carencias enormes. Para las 35 horas, los contratos que acaban de hacerse han sido sólo 35 chóferes, a pesar de que las necesidades están en torno a 70».

Desde el gobierno municipal, por contra, entienden que «ese número es muy elevado y no responde a la realidad, que puede afrontarse con menos». De hecho, indican que el número de contratos para afrontar los horarios a partir de mañana va a quedar a unos 40 nuevos empleados, «una cifra suficiente y que responde a los compromisos que se han adquirido desde todas las partes para sacar adelante los meses de noviembre y diciembre sin que aparezcan incidencias». En el equipo de Espadas, eso sí, recalcan que «se ha llegado al límite que permite la Ley, explorando todas las posibilidades», y que este nuevo marco laboral «supone un esfuerzo muy importante y un coste adicional que resulta muy complicado compensar. Pero es algo que todos los grupos votaron y que hay que afrontar. Lo que hay que dejar claro es que no se prevé repercusión en el servicio en ninguno de los casos, al menos en principio».